

DIRECTOR Y REDATOR:
JOSE PUIG Y ROLDAN

Le hago al público saber
En esta cuarteta, en suma,
Que antes que vender la pluma
Débela el hombre romper

Todo lo que vea la luz sin firma, ó pseudónimo, pertenece á la Redacción.

EL RADICAL

SEMANARIO LIBERAL

ÓRGANO DEFENSOR DE LA VERDAD Y DE LA JUSTICIA

SUMARIO

Pelillos á la mar (Blancos y Colorados). — A "El Bien" (Atrás) — Tertulia, por Rodolfo de Albaalde. — Origen del Dogma democrático, (continuación) por F. Pi y Margall. — El Nro., por José Nakens. — Des Complimenti, (saludos y visitas) — Crónica. — Indicador — Avíos.

PELILLOS Á LA MAR BLANCOS Y COLORADOS

Triste, triste, muy triste es, en verdad, lo que está pasando entre los miembros que constituyen la noble familia oriental.

Existe una buena parte de ella que, asiliada á una comisión política bajo la bandera de «Partido Blanco», dice y asegura que ella y solo ella es la destinada á hacer felices á los orientales; y muévese y se agita, y mas que agitarse y moverse, vemos la otra parte, también considerable, que viene desde hace treinta años, largos, manejando, bien ó mal, las riendas del gobierno, con la denominación de «Partido Colorados», por guía y objeto de sus aspiraciones, que jura y perjura que es ella, ella la llamada á proporcionar bienes sin cuenta al pueblo uruguayo. Y creyéndose respectivamente una y otra, ambas fundadas en antecedentes históricos, los que no nos toca á nosotros ni viene ahora á cuenta discutir si el germen de sanos principios de administración honradí y encerrar en su seno la semilla de los mas bellos y puros ideales de gobierno, se repudian, se detestan, se pelean, se odian, pero con un odio atroz, incomprendible, puesto fuera de razón, dentro el espíritu de individuos de notable inteligencia y del mas alto discernimiento en acción, sublimes, excelsas facultades de que son indudablemente dotados los principales, que no son pocos, personajes que marchan á la cabeza del movimiento político-económico-social, de este país!

De vez en vez, por motivo de cualquiera imprudencia escapada de labios del contrario, y acaso proferida inconscientemente, sin medir los alcances ni darse cuenta exacta del resultado que de ella se sigue, sacan siempre una y otra á relucir los trapos al sol. (¿Qué doloroso!)

Naturalmente que de esas malas inspiraciones de un mal momento del ángel exterminador que se complace en atizar ódios y añadir combustible á la hoguera, brotan inmediatamente nuevas ganas, nuevos hondos deseos de herirse mutuamente á machete y bala en carne viva, con ánimos acabadamente exacerbados, y sin arribar nunca, jamás á ningún serio, estable, formal acuerdo, consiguiendo solamente colocarse cada vez más distanciados ¡cosa singular! en unos mismos propósitos y vistas, siempre pronosticos, siempre dispuestos á arrojarse encima unos de otros, por el prurito, por el solo hecho cruel, con el único propósito de anodarre, destruirse... porque persiguen, repiten, al fin, todos los mismos fines: el bien de la patria, que es el bien de todos, ¿qué objeto tiene la sangrienta riña?

Ahora bien: ¿no sería ya hora, echando pelillos á la mar, de los prohombres de ambos partidos reconsiderar sobre el criterio del pasado que tiene cada bando, formado uno de otro, y entrar, lanzarse de una vez de lleno por el camino del olvido de errores pasados ¡todos cometemos errores! y sólo tener presentes, para la mas fácil cordialidad entre hermanos, las virtudes y buenas obras de todos dentro de la gran familia oriental?

Carambal: ¿de qué sirve entonces el adelanto del siglo, si el no ha de responder al verdadero, legítimo despertar del espíritu y con esto al mejoramiento de la sociedad en general?

Oímos á los cuatro vientos pregonar la gloria y la alta fama de privilegiados, distinguidos talentos, de elevadas inteligencias de los orientales llamados á actuar, en primer término, como hábiles capitanes, pilotos expertos en la marcha de la nave del Estado, y observamos luego que en casi todos sus deberes, mal llenados por cierto, en la órbita de sus atribuciones que les ha tocado ensuerte recorrer, han defraudado todas nuestras esperanzas, han desmentido en el corazón del pueblo toda noble consideración para con ellos y disipado la atmósfera de admiración que, en alas de las auras populares, habían podido levantar un dia en el cielo del corazón humano agraciado.

Francamente, sin repugnancia lo decimos, nosotros no creemos, no podemos creer en la verdad y pureza de las inteligencias superiores, ya que no las vemos, no las observamos en sus obras capaces de sobreponerse á todas esas mezquindades, á todas esas miserias de un pasado tormentoso, que lo forman y distinguen todos los comienzos de nacionalidades nacidas á la luz de la independencia, y que, si bien se recuerda y respeta con veneración, no debe presidir ni informar por eso todos nuestros actos en lo porvenir.

Los verdaderos sibios, los elegidos, los escogidos de hoy, deben elevar sus puntos de miras por encima de todo lo que dice odio de raza y personalismo político y personal privado; deben buscar el bien, trabajar por hacer carne el principio no sólo de plácida unidad entre individuos de una misma familia, si que también en holocausto á aquella tan justa, tan deseada fraternidad universal.

El hombre sibio, el verdadero hombre de estudio, de sabiduría debe pensar todos los días, antes de levantarse de la cama, y antes y después y mientras se está lavando las manos y cara, que somos mortales; debe reflexionar un poco sobre la nada de nuestra efímera existencia y aprovechar el tiempo, no desperdiciar los instantes de procurar el bien haciendo que sea uno y verdadero, efectivo el imperio de la verdad y de la justicia sobre la tierra.

Oriental! oriental! un consejo oír de uno de los mas humildes modestos obreros del pensamiento en la prensa:

Desechad ódios de toda especie que embarguen vuestro espíritu.

Amaos los unos á los otros (que todo es posible con un poco de buena voluntad).

Sóis todos hermanos, todos quedáis obligados á quereros y á dispensaros mutua protección; todos sois inteligentes; de todos hay entre vosotros, lo mismo de un partido que de otro, habrán de buenos y habrán de malos, de mal intencionados y de bien inspiradísimos campeones de la democracia.

Estos, por medio de la persuasión que confandan y enseñen el buen camino á aquellos, y pare de contar.

Los únicos partidos que á nuestro humilde, real saber y entender, deberían hoy tener cabida en el gran escenario de la política uruguaya, son, muy sencillos, el partido del bien y el partido del mal.

El bien contra el mal.

El ángel enfrente del demonio.

Blancos y colorados, ó colorados y blancos, reflexionad un poco respecto del compromiso y de la responsabilidad que habréis de contraer ante el severo, majestuoso tribunal de la historia.

¡Qué gloria para el valiente que echa sobre sus hombros la tarea de la iniciativa en el sentido de paz, de concordia y de fraternidad, de la noble, grande familia oriental, entre blancos y colorados!

¡Qué el recuerdo del pasado joh orientales! no llene vuestra alma de amargura!

¡Qué la imagen del porvenir no exacerbe vuestro dolor!

Pelillos á la mar.

Á "EL BIEN" ¡ATRÁS!

Con razón se ha dicho que la fe ciega á los hombres y apaga la luz del entendimiento. Y nunca mejor se confirmara la máxima en nuestro espíritu, que después de haber leído un artículo titulado «El tributo de la plegaria» aparecido en el diario «El Bien» en su número del 29 de Octubre próximo pasado del que rige año de gracia de 1895, en presencia de una factura tan insultante como falta de lógica, ofrecida como manjar predilecto á las benditas ánimas del purgatorio, porque *un muerto no roba cojinillos*, que no queremos inferir tamano agravio á los vivos creyendo que el autor (del articulo) pudiera haberlo escrito expresamente ni siquiera para sus mejores feligreses, Mira que tiene bemoles eso de tener el *toupe* ó la insensatez de estampar el articulista, nada menos que en letras de molde destinadas á dar la vuelta al mundo, que los materialistas no pueden amar á sus deudos debajo tierra! Nunca, jamás en nuestra vida hemos tenido la desgracia de oír mayores distilates, tan fenomenales. Ni que los hubiesen pronunciado labios groseramente torpes como los de la reina Ranavalona III de Madagascar ó de Cheikh-ul-Islam, jefe espiritual de la religión turca!

¡Qué los que no creen en el milagro de María, de ser virgen antes y después del parto, y en la multiplicación de los peces y los panes, ni menos en la seriedad de la Institución del Santísimo Sacramento de la Eucaristía, no tienen corazón para amar á los suyos en el seno de la muerte! *C'est trop fort ça!* (es inconcebible en toda mollera en sus funciones regulares).

¡Como si no acusara al cerebro en todo su estado de lucidez el hecho en el espíritu del hombre de dejar de creer en tonterías, para fijar ó formar criterio propio sobre la realidad de las cosas,

Ah! los materialistas que «El Bien» considera incapaces de hacer llegar su cariño hasta el pie de la fría losa de una tumba, probárselo, con la mayor facilidad, que sienten, encerrado en su pecho, un corazón latir fuertemente al dulce recuerdo de los pedazos de su alma desprendidos del jardín de sus amores y cariños de aquellos seres que les acompañaron en la larga jornada de la lucha por la existencia.

El materialista quiere y ama y adora al muerto que lleva consigo al morir el espíritu del que queda continuando su viaje por la espinosa senda de la vida.

Por lo mismo que él no piensa, que no puede pensar con los que viven falseando la verdad y encarecen su misión perpetua, sin límites á ritos y dogmas de eternos (salvo honrosas excepciones) especuladores sobre el creyente de mas ó menos buena ó mala fe, es que el materialista ama con toda su alma, con un amor intenso, incommensurable á todo lo justo, noble, bello y real, como es el recuerdo de los antepasados.

¡Atrás, eternos embauquedores del género humano!

El materialista ama á los suyos, vivos y muertos, por la eternidad... pero es bastante cuerdo para no ordenar misas ni responsos en sufragio de las almas de los difuntos en el purgatorio...

¡Atrás, eternos embauquedores de la humana especie!

ADMINISTRADOR:
ARTURO PUIGREDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle Andes, 191 (altos)

SUSCRICIÓN

PAGADERA ADELANTADA	
En la Capital, mensual	\$ 0.40
En la Campaña	" 0.50
En el Exterior, semestre	" 3.00
Número del día	" 0.10
Idem atrasado	" 0.20

No se devuelven los manuscritos, sean ó no insertados.

«A esta vida transitoria y fugaz, parecida al relámpago, otra le sigue inmortal y eterna (¿quién se lo habrá contado, que así lo asegura?), do los espíritus son eternamente felices ó desdichados.

«Besegraciado el hombre que, al terminar sus días, se presenta ante el eterno juez manchado de culpa grave (¡ay de «El Bien», entonces, por haber engañado á la gente y pronunciado sus labios palabras que á su conciencia le repugnaban!) La religión nos enseña que será eternamente infeliz, lejos de Dios, en el fuego eterno.

«La iglesia en sus preces, en su liturgia y hasta en el lugubre tanir de la campana, nos trae a los oídos aquel grito desgarrador de seres queridos que nos piden una plegaria, un compasivo sufragio.»

«Adonde está, decid, responded ¡oh eternos conspiradores contra la razón y el verdadero sentimiento en el hombre! Adonde está ese Padre Eterno, ese Dios tan malo, tan bárbaro, tan sin entrañas que mira impasible gemir entre las llamas del purgatorio y del infierno á sus hijos, al fruto de su propia obra maestra? Se concibe semejante aberración en la Alta Sabiduría del Universo?

«No conoce el autor de tan descabellado trabajo en «El Bien», no ha tenido la fortuna de saber, de conocer lo que es amor de padre? Se complacería en atomitar permanentemente á la prole que le diera Nuestra Madre Naturaleza?

Allons donc!

El materialista, con no creer en el purgatorio ni en el infierno, está, en materia de amor y de cariño á los muertos, pero muy por encima del fanático, porque no quiere por egoísmo, porque no espera recompensa, porque ama sin esfuerzo, porque natural y sencillamente su corazón le llama á amar y á querer.

Como el materialista reconoce en la materia representación Omnipotente, le guarda siempre el mismo respeto y admiración, bien haya ó no ella entrado en la prescripta descomposición para sus sucesivas, perdurables transformaciones.

El materialista quiere á la carne.

El materialista ama á los huesos.

El materialista no olvida el polvo, las cenizas de los que fueron.

¡Atrás!

TERTULIA

Como partidarios del Libre-Pensamiento — ya que otra cosa no nos incumbe hacer porque no somos parte interesada ni tocamos pito ni flauta en la procesión — nos permitimos llamar la atención de los buenos sobre el insulto grosero y socío con el cual se desata «El Bien», el célebre «El Bien» (mal) contra el malogrado educacionista, difunto José Pedro Varela, con motivo de los trabajos que se vienen llevando á cabo para ser posible la erección de un monumento á la memoria de tan esclarecido varón, y le llamamos esclarecido porque sin entrar en mayores consideraciones, á nosotros nos basta para la honra del apóstol, el solo hecho de haber este *orillado* de la escuela, entre otra broza del camino al catecismo del *padre Astete*, destinado en su *sana doctrina*, á hacer brotar los *hongos* en dia de lluvia, y salir á arar al sol los caracoles.

Véase, véase lo que dijo «El Bien» (mal) en su número del 30 de Octubre

de 1895, respecto de José Pedro Varela, del que diera su cuerpo, su miseria envoltura material, rendida por el cansancio y la fatiga del espíritu, para sanear, purificar el alma del pueblo!

¡Emudezcan los retrógrados, los eternos conspiradores del bien, de ese bien que ellos mismos encargan practicar sobre la tierra!

**

También los grandes poetas suelen destemplar. Leemos en «El Bien» (nº 1) un cuento de Coppée que lleva por título «La Religión... para el pueblo», con el propósito de querer (que no prueba nada) en él su autor probar que, al fin, el pueblo no puede vivir sin religión, porque dice el cuentista que por motivo de haberse ido a confesión una sirvienta que había robado algún dinero a su amo, el confesor le dijo que lo restituiese y ella lo restituyó.

Y de ahí quieren las creyentes sacar las exégesis de la religión.

«Y no existe la justicia civil para hacer entrar en vereda á las delincuentes?

Pero ellos los curas no dicen nada de eso de que por cada acto bello que resulte de la confesión surgen de la misma cuarenta tamaños deslices.

Nada hablan de las repetidas, constantes insinuaciones para ganar el corazón de las mujeres de ruidillas a pie del confesorio con el sólo y único benijo fin de inculcar en la mente de los feligreses las conveniencias de no olvidarse el paciente á la hora de la muerte, del obligado legado á la iglesia... para misas, aún á costa de arrebatarlo ignominiosamente á los legítimos herederos que seguirán luego, muertos de hambre y de sed, cargando la cruz por el calvario de la vida.

Ni le conviene, ni la quiere el pueblo, para nada, á la religión para el pueblo.

Básale solo al hombre el consejo en una sana moral del amor al prójimo como á sí mismo y la contemplación de la paz y la concordia en su hogar.

¿Qué pensamos mal, dicen? Pues constatamos que el Dios de las Alturas no puede castigar á ninguno de sus seres que El ha creado, por el hecho de poner en práctica las mismas inspiraciones con que la Excelsa Sabiduría le hubiere favorecido al dotarle del uso de razón.

También los grandes poetas destemplan.

**

¡Lindo el articolito de fondo (ese si que no resultó, como suele decirse, de fondo) de La Razón de la mañana del día 31 del próximo pasado Octubre! Filosofando sobre el teatro nuevo en proyecto, decía, ó venía poco más ó menos á decir en él el señor Redactor: que no les convina de ninguna manera ni á la Junta E. Administrativa ni al Estado, ese tremendo, enorme sacrificio que pensaban ambas fuerzas hacer (con los dineros del pueblo) invitando como accionistas principales ingentes sumas de dinero, de dinero que—continuaba el autor—sería mejor, mucho mejor emplearlo en trabajos para caminos, puentes, calzadas (y calzados), colegios, colonias, plazas y jardines para ir á tomar el fresco los pobres que carecen de una quinta (pero no de una cuarta para tirar de la carreta) en el Paso del Molino.

Lindo, lindo!

Y añadía (siempre el señor Redactor) que por muchos motivos resultaría malala la empresa, porque siendo o viéndole á ser como una especie de empresarios (Gobierno y Junta) verían algunas veces obligada á subvencionar compañías (de música y canto) para que no quedase de bulto el teatro, y además de esto como serían también casi solo ellos (el Estado de la Junta y el Estado...) del Estado) los únicos asistentes, como solos también y únicos propietarios, de ahí que las correas saldrían del mismo cuero. Y los beneficios y las ganancias de los accionistas, por mucha que fuera la buena voluntad de estos, la que nos guardaremos muy bien de poner en duda, se encontrarían al fin del año en el barril del agua... y al cabo llegarían á ser temidos por el pueblo, siendo buenos, nada menos que como unos malos in-

portunos, ineptos, inútiles, imbéciles gobernantes.

Si al menos como dueños del teatro, el dinero que se ahorrasen de entradas y asientos lo supieran reservar para amortizaciones y repartos de dividendos á los socios, base; pero es que ni esto, tal vez, podrían ó sabrían hacer, desvirtuándolo, mal de su grano, para otras fruslerías, como ser... ¡phah! nada importa saber ahora en que se lo gastarán... Regularmente que sería para zapatos para los niños.

¡Lindo, lindo! el articolito de La Razón de la mañana del día 31 de Octubre de 1895!

**

Acabamos de leer que en menos de un santiamén reverteron del cabrío en una provincia de Rusia, cerca de cuatro mil almas. Como positivo remedio para que la tal peste no venga á visitarnos, nos creemos en el deber de recordar á nuestros lectores que empiecen por ordenar (pagando, es claro) rezos y letanías á los curas y también celebrar en la Catedral un solemne Te Deum, lo mismo, exactamente como dijó Monseñor Casanova (Arzobispo de Santiago de Chile) que mandaría celebrar para la prosperidad de Monseñor Castellanos, al pueblo chileno antes de su salida para Buenos Aires para encabezar la magna ceremonia de la imposición del pato á dicho Monseñor Castellanos en su consagración como Arzobispo porteño.

Y ¡oh! señores cajistas, porque en vuestra inveretada costumbre de echarlo todo á rodar, serías pero muy capaces de comeros la i de pájaro y en este caso cualquiera sería capaz de creer que se trata de imponerle un pato al susodicho Monseñor, cosa que no la seguramente, de caber en la molera de ninguna oveja del Señor ni cordero de la Virgen.

La razón social, por su órgano el Estado, trata aun de sobreponerse en algunos pueblos á del individuo. No solo quiere imponerle sus ideas, prefiere impedirle la manifestación de las que vienen á negárselas. De aquí las leyes de imprenta, las que limitan el derecho de reuniones y asociaciones, la enseñanza pública, los programas oficiales, los libros de texto obligatorios, la inspección de las escuelas, aún de las privadas. El Estado dice hasta á la razón, como Dios al mas: «De aquí no pasarán tus alas»; pero infatilmente! La razón individual se abre paso al través de los muros de las cárceles y de las bayonetazas de los soldados, cuantos más á las de esas débiles y ridículas barreras; y hoy la amenaza, mañana la sepulta en ruinas. Lo que no le permiten decir á la luz, lo dice en las tinieblas, y todo lo que consigue el Estado con ponerle vallas, es retardar los progresos de la humanidad y manchar de sangre las páginas de la historia.

No dice el telegrama si esto sucede á solas ó los monarcas (aunque, bien mirado, á solas no puede ser porque siempre ambos serían dos) y que después de la noble dama le fué (á Carlos) devolver en el hotel la consabida visita (tampoco dicen las noticias si á solas sería) y que salieron luego de la hora cojidos y subieron al coche y ¡paso!

¡Caspita con las galanterías!

¡Si la esposa, ó sea la señora de Carlos!

¡Y si el muerto, el muerto también lo lleva á desentribuir!

¡Caracoles!

¡Vá á haber otra nueva de San Quintín!

Leemos que la prensa alemana se muestra muy contrariada por la composición del nuevo Ministerio francés, por haber resultado, por esta vez, ser esencialmente radical. Dice que será de efímera duración y que ha producido muy mala impresión en toda Europa.

La mala impresión que ha producido es en las festas coronadas, porque cada paso que adelantan los pueblos por el camino de la democracia, la aristocracia lo pierde ó lo retrasa.

Oh! se acerca ya la hora de no imponer en la tierra otras distinciones que la gloria del talento y de la honestidad.

¡Oh coronadas cabezas, temblad, temblad con vuestro orgullo é hipocresía, apoyados por la ronca voz de vil corsario y el estupido de estruendosos canones!

Y va la seguidilla:

Si, paciencia, paciencia contra los males
yo, pueblito que se han hecho tan generales.

Espera, espera... que si sale manzana, no saldrá pera.

Rafolito de Albayalde.

ORÍGEN DEL DOGMA DEMOCRÁTICO (CONTINUACIÓN)

En nuestros días, ataca la razón individual la propiedad inmueble. La demuele, á fuerza de examinarla sin que la detenga la sanción de los sijos. Sus palabras han sido ya recogidas por los proletarios, que empiezan á mirar la tierra con ojos de codicia; y el estado mismo parece determinar por ellas su conducta. Ayer le arrancó del cinto la espada que llevaba desde los tiempos del feudalismo, y hoy la agobia á fuerza de tributos, haciéndole sobrevalorar mas de la cuarta parte de sus gastos.

Pero, ¿y qué pormenores? La soberanía de la razón del hombre está demostrada por un hecho general e indiscutible. Examinen los progresos todos de la humanidad; no se citará uno que no haya empezado por la negación individual de una idea colectiva. Los realiza generalmente la sociedad, los inicia el individuo. Y el individuo, lo repito, no halla nada que le contenga.

La razón social, por su órgano el Estado, trata aun de sobreponerse en el individuo; pero no logra. No solo quiere imponerle sus ideas, prefiere impedirle la manifestación de las que vienen á negárselas. De aquí las leyes de imprenta, las que limitan el derecho de reuniones y asociaciones, la enseñanza pública, los programas oficiales, los libros de texto obligatorios, la inspección de las escuelas, aún de las privadas. El Estado dice hasta á la razón, como Dios al mas: «De aquí no pasarán tus alas»; pero infatilmente!

La razón individual se abre paso al través de los muros de las cárceles y de las bayonetazas de los soldados, cuantos más á las de esas débiles y ridículas barreras; y hoy la amenaza, mañana la sepulta en ruinas. Lo que no le permiten decir á la luz, lo dice en las tinieblas, y todo lo que consigue el Estado con ponerle vallas, es retardar los progresos de la humanidad y manchar de sangre las páginas de la historia.

Recordamos haber leído un par de opiniones respecto del jornal del obrero á percibir. Es la una la de que cada cual debería ser integrado en sus haberes según su trabajo, y es la otra que según sus necesidades.

A nosotros nos gustaría poner en práctica esta última, porque puede ser muy bien que el menos apto para ganar tenga mayores obligaciones en el hogar que el hábil y robusto brazo que gana mucho, pero que no son muchas las bocas que le piden pan.

Partidarios, si, de la última nos declaramos; más, por hoy, como no conocemos las necesidades de nuestros colegas que han tenido la amabilidad de devolverse el salario, hemos determinado pagarles según su trabajo, y damos gracias mil por y para todos. Que tenga la bondad de cobrarse cada uno según lo que le pertenezca, por medio de una simple regla de tres... sintiendo mucho que El Siglo y La Razón, etc., no hayan querido entrar á formar parte del sindicato.

¡Qué negra ingratitud! Es una fuerte partida que en el Día del libro moral de la vida les ha tocado llevar, y al pobreto RADICAL, una gruesa suma en la página de su Heber.

Nosotros de buena gana se la perdonaríamos; pero es que la Divina Providencia, ó sea la Ley de Compensación, que se cumple, no perdona. Lo decimos esto con el dolor en el alma, puesta la mano sobre el corazón.

Y ahora, oido á la cara:

UN SALUDO

Ha aparecido ayer una nueva publicación semanal, bajo el título de El RADICAL, dirigida por el poeta Puig y Roig, que aparece retratado al frente de una mesa, en la primera página del periódico.

Dicho señor está en el retrato,—que entre paréntesis, es de un notable parecido—en una actitud noblemente trágica, en la que se revela un rasgo excepcional de energía.

Dibujó del dibujo dice con sobradísima razón que «sabes que vender la pluma, debes el hombre romper».

En bien de las letras aconsejamos al distinguido poeta que no la rompa sin causa justificada!

Hé aquí el galante saludo que dirige á la prensa y que reproducimos, retirándolo con entusiasmo:

Y la razón social ha reconocido por largo tiempo su incapacidad, y ha permanecido muda y humillada ante esos sistemas religiosos que imponen la ley castigando á los rebeldes; no la razón individual, que no ha dejado nunca de disentir y ha concluido por desacelerarlos. Primero el cisma, la secta, luego la filosofía, la escuela, han ido descomponiendo y matando todas las re-

ligiones de Europa. Muerto por la filosofía estaba ya el paganismo, cuando predicaba Jesús el Evangelio á las gentes.

Mucho antes hacían los patriotas en Roma profesión de ateísmo; y de ateo daba muestra el Estado admitiendo indiferentemente en el Panteón á los dioses de otros pueblos. El paganismo no era ya entonces más que la religión de la muchedumbre. No estaba tan disuelto el judaísmo, pero si minado por los periodistas de verdad; deben quebrarse antes que doblarse;

«Le hago al público saber

«En esta cuartera, en suma,

«Que antes que vender la pluma

«Débela el hombre romper!»

En su programa promete defender con altura la idea liberal; como socialista se presenta sin máscara, pues garante que como lo indica su título, será radical, en toda la extensión de la palabra.

La cuarta página, contiene unas chispas seguidillas que el activo administrador, señor Arturo Puig, dedica á los amigos del reclamo.

Al retribir por nuestra parte al nuevo colega el saludo que dirige á la prensa en general, le deseamos acierto y prosperidad en el vasto campo del periodismo uruguayo.

Que el criminal, sabiendo que no existe la pena de muerte, confiará siempre en la 1^a causa, una influencia para salir en libertad; ó en la 2^a causa, una probable evasiva; ó, y 3^a, acaso en el indulto que por un motivo ó por otro suelen algunas veces otorgar los que lo pueden, bien sea en celebraciones de cumpleaños de Majestades, fiestas patrias, etc.

Pero si el delinquente sabe que una vez cogido se le tocará el violín, se acarrea que mirará un poco más lo que va á hacer, y tal vez metá violin en bolsa.

El público hace aspavientos porque como los trámites del juicio, es claro, por culpa de los jueces, que no trabajan, son tan largos, los olvidado ya la saña y la fazza del malvado. El picaro puede, en sus instintos feroces, haber quemado viva ó asesinado una familia entera para robarle cuatro ochoavos (dos centésimos) y el pueblo, oh el pueblo... soberano y Patriota de damas, etc., no lo recuerdan más... y piden la absolución del reo.

Que á las fieras se las tenga en perpetua custodia con trabajos forzados, etc., aceptamos, pero con probabilidad de escapatoria... niquis!

«Non pas! Pas du tout, chers messieurs! Bien vient!—Acabamos de inquiren lano-

tica, por no decir la fausta nueva, de la parti-
da para el viejo mundo de Monseñor Luque

—Provvisor de la Diócesis.

So dice que, el viajero es motivado, además de para consultar algunas celebridades médicas de aquello pagos con respecto á su estado de salud (la muy respetable de Monseñor) para otro para dejar en el Sacro Colegio (é cosa así) á los de los más aventajados seminaristas de ésta, sobre cuyos talentos (los de los seminaristas) se hacen muy lisonjeros augurios de otras nuevas, futuras glorias uruguayas; y que al mismo tiempo, una vez su estado de ánimo lo permite, para otro para visitar el Santo Sepulcro (no se sabe si para comprar al turco terreno para las Hermanas del Oratorio de San José).

Nosotros que, no obstante nuestro extraño modo de pensar, no le deseamos más que bien al viajero, hacemos fervientes votos porque sea el distinguido Sacerdote (Sacerdotes son todos) para colmados todos sus deseos.

¡Que las auroras matutinas de la mañana y la suave brisa de la tarde empujen blandamente la nave hasta perderse en la lejana línea del horizonte, que imprime su diseño apasionado, de amor sobre la mejilla purpurina... digo, azul del líquido elemento!

—Tomas—Y, por mas que hayamos leido en los diarios—nosotros no publicamos versos, como entra también en nuestro programa y en nuestras visitas, el publicar algunas poesías, damos cabida á la siguiente, que nos permitió ofrecer á las bellas (en el supuesto de tener bellas que nos lean). Los versos hablan al corazón, así como la prosa, dirige á la cabecera. Para el regular y natural equilibrio del animo, es necesario de lo uno y de lo otro: de la razón y del sentimiento. El que carece de la primera, se vuelve un desprendido al que lo falta la gracia de lo segundo, queda hecho un avaro. Hacemos, pues, imposibles á los avares y á los desprendidos.

He aquí ahora la primicia, que hemos redactado la modestia de un inocente adorador de las bellas, de las de los Parnasos.

No temas, no, mi bien, que yo te olvide
Por otros ojos ni por otros risos

De enamorar capaces dulcemente.

Al mas pintado de los hombres lindos.

No temas, no, mi bien, no me enamorar.
Los coralinos labios (bien tenidos).

Ni los dientes de perlitas (del dentista),
Ni los cabellos de oro goyes? (postizos).

Al fondo pecho, de ternura henchidol.
Al fondo pecho, de ternura henchidol.

Al fondo pecho, de ternura henchidol.
Al fondo pecho, de ternura henchidol.

Al fondo pecho, de ternura henchidol.
Al fondo pecho, de ternura henchidol.

Al fondo pecho, de ternura henchidol.
Al fondo pecho, de ternura henchidol.

Al fondo pecho, de ternura henchidol.
Al fondo pecho, de ternura henchidol.

Al fondo pecho, de ternura henchidol.

INDICADOR PROFESIONAL

Xaeteto Dufort y Alvarez, Abogado, calle Andes número 240.

Xabel J. Perez, Abogado, ha trasladado su estudio a la calle Cerro número 140.

Xonito Agnayo, Profesor de latín, literatura, historia y otras asignaturas universitarias, con arreglo a los programas oficiales, Brecha número 17, (altos).

Xáquez Acevedo, Abogado, Estudio: Mercedes número 30.

Xifredo J. Pernin, Abogado, estudio: Colonia número 222.

Xonito Carvacho Lereña, Abogado, Estudio Buenos Aires número 71.

Xonito M. Rodriguez, Abogado, tiene su estudio en la calle Colón n.º 146.

Xndres Lereña, Abogado, Calle 25 de Mayo 282a.

Xrturo Capellá y Pons, Cirujano dentista, Calle San José n.º 66 a.

Xberto Bixio, Fotografía, calle San José, N.º 100.

Xasilio Carbajal, abogado, calle Reconquista, número 155.

Xarlos María de Peña, Abogado, Estudio: Rincón 86; Domicilio Uruguay 133.

Xr. Enrique Poney, Médico cirujano: calle Uruguay 368.

Xr. P. Herrero y Garcíia, médico cirujano, calle Andes n.º 53.

Xr. Félix Vitale, médico cirujano, calle Rivera, número 213.

Xr. Fornica Corsi, médico Cirujano, Horas de Consulta d. 2 a 3 p. m., Rincón 272.

Xr. Suñer y Capdevila, Médico - Cirujano Consultorio: calle Uruguay y, número 138. Tratamiento de las enfermedades internas y especialmente de las del corazón y el pecho—Horas de consulta, de 1 a 4 p. m. todos los días.

Xr. Alfonso Lamas, Médico cirujano, horas de consulta de 1 a 3 p. m., calle Buenos Aires 114.

Xr. V. Rappaz, enfermedades nerviosas y neurásicas, especialista en las enfermedades de los riñones; consultas de 1 a 4 de la tarde, Misiones 156.

Xr. Arturo Ferrer, Médico Cirujano Partero, ex-interno del Hospital de Caridad; consultas de 1 a 3, calle Mercedea número 144.

Xr. M. Rodriguez Custronan, Médico, Cirujano, Cura la dittera por el procedimiento del Dr. Roux: Ituzaingó 190.

Xr. Canabal médico cirujano Sifilógrafo, Uruguay 313 esquina Quequay. Consultas de 1 a 4, a excepción de los jueves y domingos, d. 2 a 3, para enfermedades del estómago.

Xr. Manuel Quintela, Se dedica exclusivamente a las afecciones de los oídos, nariz y garganta. Ha trasladado su consultorio a la calle Quequay 259. Consultas todos los días de 1 a 3 exceptión de los jueves y domingos.

Xr. Hormaeche, Práctica las inyecciones de sustancia viva según el método Brown Segard, en la calle Colonia 195.

Xr. Jaime H. Oliver, Medico cirujano y Partero, calle Cuareim n.º 60.

Xr. Mendiburu, Abogado, ha trasladado su estudio a la calle 25 de Mayo número 309.

Xr. Jose Secoría, Médico Cirujano, calle Maldonado, n.º 237.

Xr. Elias Regules, Médico Cirujano, calle Yeruá, n.º 176.

Xonito Aramburu, Abogado, PEDRO ARAMBU, Procurador, calle Cerro n.º 157.

Xr. A. Fiol de Perera, médico Cirujano, calle 18 Julio, n.º 496.

Xector Alfredo Navarro, Ex-interno laureado de París se ocupa especialmente en las enfermedades de señoras y del aparato genito urinario, calle Cerro n.º 82.—Consultas de 1 a 3 p.m.

Xr. Pedro Regules, Especialista en las enfermedades de las vías urinarias, riñones, vejigas etc., y médico de las salas venéreas sifilíticas en el Hospital de Caridad, opera las estrecheces de la uretra por un procedimiento rápido, sin dolor. Ha trasladado su consultorio a la calle Uruguay número 18, entre Ciudadela y Florida.

Xduardo Brito del Pino, Abogado, Calle 25 de Mayo n.º 193.

Xduardo Acevedo, Abogado, calle Treinta y Tres número 123.

Xvarusio G. Vergara, abogado, Ituzaingó, d. 239.

Xuctuoso L. Pitilluga, abogado, calle Misiones n.º 218.

Xgregorio L. Rodriguez, Abogado, calle 18 de Julio, n.º 69.

José M. Carulla, corredor, calle Cerrito, n.º 152.

José Sienna y Carranza, Abogado, calle Washington, número 107.

Xusto Cubillo, Abogado, calle Treinta y Tres número 107.

Xuan Paulier, Abogado Sarandí número 107.

Xosé Pedro Ramirez, Abogado, ha trasladado su estudio a la calle Rincón número 68.

Xosé M. Canto, Escritorio: Misiones 141 de 12 a 5, domicilio; Tacuarembó 14c; esquina La Paz.

Xuan Carlos Maneo, Abogado, calle 25 de Mayo número 293.

Xosé Puig y Roig, Profesor de francés y teneduría de Libros, calle Andes 191 (altos).

Xosé A. de Freitas, Abogado, Calle Convención n.º 160.

Xorenzo P. Carvalho, Barraqueiro, calle Rio Negro, número 3.

Xuis Piñeyro del Campo, Abogado calle Sarandí 158.

Xuis Mellan Lafaur y S. del Castillo, Abogado, calle Buenos Aires, número 116.

Xartin C. Martínez, abogado, calle Ciudadela número 90.

Xmanuel A. Oliver, Procurador, escritorio Ciudadela 135, Domicilio: Cuareim 60.

Xiectis Chappores, Estudio de asuntos judiciales calle Rincón 86 de 8 a 10 y de 12 a 4.

Xabío De-Maria, Abogado, calle 25 Mayo 201.

Xamirez, Gonzalo, Abogado, estudio, calle Sarandí 263.

Xosalio Rodriguez, Abogado; calle Rincón 86.

Xalterain, J. de doctor Oculista, Consultas lunes y miércoles y viernes de 3 a 4 1/2; Los martes y sábados de 1 a 4, calle Florida 200.

AVISOS

LA INDUSTRIAL

ANTIGUA Y ACREDITADA CASA EN MÁQUINAS DE COSER

Gran taller para composturas á precios modicos.— Aceite garantido para máquinas de coser. Variado surtido en sedas, hilos, agujas y otros artículos del ramo.

Codina y Segú

103-CHILE 18 DE JULIO-103 MONTEVIDEO

Establecimiento

SANITARIO HIDROTERÁPICO

FE, ESPERANZA Y CARIDAD

EN MINAS

PROPIEDAD DE DON LUIS CURBELO

En este establecimiento, único en el país en su género, hallará el enfermo toda clase de comodidades y un esmerado servicio con el sistema curativo que adopta. Posee muy buenas y verytiladas habitaciones para los internos y departamentos especiales para señoritas y caballeros.—El agua potable, es de la sierra pasando por dos filtros: uno natural constituido por las grietas del pozo y otro artificial, sistema canario.

TALLER DE LAS DELICIAS.—MINAS

Peluquería de Londres

DE BENITO FERNANDEZ Y Ca.

27-18 DE JULIO-27

Gran surtido en corbatas, camisas, cuellos, botones y todo artículo de hombre.

Nuevo surtido en perfumerías legítimas, á precios modicos.

27-18 DE JULIO-27 MONTEVIDEO

Los Siete Quadrantes RELOJERIA Y JOYERIA

DE ALBERTO RIECK

Surtido general de relojes y joyas de las mejores fábricas. Esta casa cuenta siempre con un personal competente para composturas difíciles. Todo garantido.

258-Calle 18 de Julio-258

CONFITERIA AMERICANA

DEMARCO, MIRET Y COMPAÑIA

18 de Julio 321 y Agraciada 909

MONTEVIDEO

Sastrería Comercial

DE ANTONIO AREAS

URUGUAY 55-MONTEVIDEO

Especialidad en trajes de saco sobre medida, casimires de alta novedad, cheviot, inglés, azul y negro, de fantasía.

ULTIMA CREACION

Casa especial en trajes de frac, levita y jaquet

PRECIOS EXCEPCIONALES

FARMACIA

DE SANTIAGO BARABINO

CALLE 18 DE JULIO NUM. 328

ESQUINA CUAREIM

Recibe directamente drogas y productos químicos de la Farmacia Central de Francia.

Especialidades de todas clases, perfumerías finas, artículos para fotografías y demás artes.

Esmeraldo servicio en prescripciones médicas.—Servicio nocturno.

Montevideo

Dentistas Americanos

FRANCISCO CASULLO Y HERMANO

CHIRUJANOS-DENTISTAS

Calle Andes 206, esquina 18 de Julio. Montevideo

Calle Esmeralda 108, esquina Piedad Buenos Aires

Depósito de materiales y útiles para dentistas en las dos casas.

LA ELEGANCIA

DE Fernández Hermanos y Compañía

MANUFACTURA DE TABACOS Y CIGARRILLOS HABANOS POR MAYOR Y MENOR

386 CALLE 18 DE JULIO 386

Los cigarros de esta marca son los más buscados por los fumadores inteligentes.

SUCURSAL EN EL SALTO:

Calle Uruguay n.º 242

Surtido general de artículos del ramo

LA MATERIA PRIMA

FIAMBRERIA Y QUESERIA

DE JOSE ESTEVA

Arapey 208 esquina Canelones

MONTEVIDEO

FABRICA DE CAMAS

TALLER DE HERRERIA

Y fábrica de cochesitos y canastas de mimbre

DE AMBROSIO GATTI

CALLE 18 PAYSANDÚ 237

Exposición y depósito: Avenida General Rondeau 135

La casa cuenta con un depósito permanente del surtido general de camas, sistema inglés y se encarga de hacer cualquier otro modelo que se le encomienda.

Tostadores de café y toda clase de asesoría para jardines.

Especialidad en Cochesitos de fantasía y toda clase de trabajos del mismo.

Casa especial en colchones elásticos de metal.

La casa cuenta con oficiales de confianza para hacer toda clase de trabajos pertenecientes a los ramos.

Especialidad en embalaje para la Campaña. Ventas por mayor y menor.

MONTEVIDEO

Armería Oriental

129-CHILE ITUZAINGÓ-129

Casa Introductora de toda clase de armas petrechos guerra y para cazaadores.

Gran surtido de artículos de esgrima quincallería, artículos de bazar.

Se hacen toda clase de composturas y trabajos de artesanía.

Orfebrería cristales garantida.

VERNICK Y DESTEVES

LA BARCELONESA

AGENCIA DE COLOCACIONES

DE FRANCISCO FELIX.